

10
29



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA

H. de P. Camarena



" APORTACIONES DE GRAMSCI AL ANALISIS
DE LA POLITICA EDUCATIVA "

U. N. A. M.
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
Jefatura de la División de:
Sistema Universidad Abierta

T E S I N A

que para optar por el título de :

LICENCIADA EN PEDAGOGIA

p r e s e n t a

CLAUDIA MARGARITA GALVEZ VILLANUEVA

Asesor:
Mtra. Ma. Teresa Yuren Camarena

PEDAGOGIA

MEXICO, D. F.,

1991



FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	Pág.
INTRODUCCION.....	1
1. Gramsci.	
1.1 El político.....	5
1.2 El intelectual.....	8
2.- Hegemonía e Ideología	
2.1 La hegemonía y el bloque histórico.....	10
2.2 El concepto de ideología en la obra de Gramsci.....	13
2.3 La función ideológica de la educación.....	16
3.- El Intelectual y la Cultura.	
3.1 El papel del intelectual en el bloque histórico.....	18
3.2 La organización de la cultura.....	19
3.3 La escuela y la transformación cultural.....	21
4.- Hegemonía y Educación.	
4.1 El concepto de educación en Gramsci.....	26
4.2 Su filosofía de la educación.....	27
4.3 Pedagogía y política.....	29
5.- Las categorías gramscianas y la política educativa.	
5.1 Política educativa: una definición.....	32
5.2 Actualidad del aparato categorial gramsciano para el análisis de la política educativa.....	33
5.3 Una perspectiva crítica de análisis.....	35
CONCLUSIONES.....	46
BIBLIOGRAFIA.....	50

Mil gracias a todos los que de una u otra forma me dieron su ayuda y apoyo en todo momento.

A mi familia

A Alvaro

A Rosa Alba

A mis Maestros

INTRODUCCION

El quehacer del pedagogo se desarrolla en un campo de estudio que implica todo lo referente a la educación en diferentes niveles como en el sociológico, político, psicológico, filosófico, entre otros.

Este hecho es el que nos ha motivado a trabajar en el tema de la educación aunque este abarca un campo amplio, por lo que hemos seleccionado dos de los niveles que la constituyen: el histórico por un lado y el político por otro.

Consideramos a la realidad educativa en movimiento; es decir lo político no como algo abstracto sino como un nivel de la realidad que adquiere determinadas características de acuerdo a los hechos históricos que lo definen.

Además sentimos la necesidad de encontrar categorías que fueran útiles para una revisión crítica de contenidos históricos referentes a la política educativa, con las cuales se pudiera develar el papel que juega la educación en una sociedad de clases.

Esto fué posible cuando al estudiar la obra de Antonio Gramsci encontramos un aparato categorial que nos es útil para el análisis de la realidad educativa.

En este caso las categorías que consideramos fundamentales para nuestro trabajo son: bloque histórico, ideología, hegemonía, educación, de las cuales surgen subcategorías como: política educativa, intelectuales, cultura, sociedad civil, entre otras.

Nuestras inquietudes nos llevan más allá de una simple exposición de categorías gramscianas, por lo que nuestro fin es aplicarlas a la realidad plasmándolas en dos ejemplos concretos de la política educativa que rigió durante las gestiones de Porfirio Díaz y Lázaro Cárdenas.

El objetivo de nuestro trabajo será entonces destacar las categorías de Gramsci que son útiles para el análisis de la política educativa.

La razón por la que se eligió un enfoque gramsciano se encuentra en el hecho de que en el transcurso del estudio de la historia de México que hemos realizado sentimos la necesidad de contar con un aparato categorial para hacer algún aporte crítico al análisis de los sucesos históricos. Ese aparato lo encontramos en los conceptos fundamentales de la obra de Antonio Gramsci. Por esta razón, en este trabajo pretendemos mostrar que dichas categorías resultan útiles para reconstruir el discurso histórico con un matiz crítico, que trascienda el plano descriptivo y que pueda aplicarse a la realidad mexicana.

Antonio Gramsci y sus seguidores nos proporcionaron los elementos teóricos que fundamentan nuestro trabajo.

Partimos entonces de la concepción gramsciana de la sociedad a la que se refiere como "bloque histórico" el cual está constituido por dos instancias: estructura y superestructura ⁽¹⁾, cuya vinculación orgánica se concretiza en la hegemonía, la cual se realiza a través de actividades prácticas que el grupo dominante ejerce para dar legitimidad a su dominio y lograr el consenso de la clase dominada.

Estas actividades se realizan en el campo de la sociedad civil con el apoyo de la sociedad política (estado) además de requerir la acción de intelectuales.

En este punto vemos que la clase dominante se vale de varios elementos para lograr la hegemonía y entre ellos encontramos a los organismos privados que constituyen la sociedad civil, y en ellos destaca en este caso el aparato educativo.

En este contexto es posible que surgan crisis hegemónicas o lo que Gramsci denomina crisis de autoridad constituida por un debilitamiento de la hegemonía.

(1) A este respecto se han encontrado autores que coinciden en el sentido de que estas instancias representan una división puramente metodológica y abstracta de la realidad. Por ejemplo: Althusser señala que es una metáfora que no deja de ser una representación que permanece en el plano descriptivo. ALTHUSSER, L. Ideología y aparatos ideológicos de estado, p. 17-19

En momentos de crisis, suele suceder que la dirección se torne coacción y que el grupo dominante tome el campo ideológico como instrumento para contrarrestar los efectos de la crisis hegemónica. Es aquí donde al aparato educativo se le confiere importancia estratégica.

En este sentido es que las políticas educativas siguen determinados lineamientos que contribuyen al mantenimiento o recuperación de la hegemonía.

Las crisis hegemónicas se han vivido en nuestro país y se ha acudido a la modificación de políticas educativas, entre otras cosas para lograr mantener el control por parte del grupo dominante.

No obstante, en los libros no encontramos un análisis crítico de dichas situaciones de crisis e intentos por mantener la hegemonía.

Cabe mencionar que en el caso de los períodos presidenciales elegidos encontramos que son posteriores a sucesos históricos que podrían considerarse como crisis hegemónicas. La inestabilidad en todos los aspectos de nuestro país después de la lucha de Independencia antecede al porfiriato y las consecuencias de este llegaron a repercutir en la época de Cárdenas.

Tomando en cuenta los motivos que nos llevaron a la elaboración del presente trabajo podemos pensar que:

Si el aparato categorial gramsciano favorece una perspectiva crítica de la política educativa, entonces permite además de un estudio histórico con el mismo carácter crítico, la posibilidad de la superación de la realidad que se critica.

Teniendo tales intenciones para el desarrollo de nuestro trabajo se realizó en principio un análisis del aparato categorial gramsciano retomando las categorías que eran más útiles para el análisis de la política educativa.

Posteriormente se revisaron diversos estudios historiográficos sobre política educativa mexicana, lo cual permitió delimitar los períodos que servían más a

nuestros propósitos.

Con esos elementos, finalmente se hizo la aplicación de las categorías gramscianas a los periodos históricos elegidos, partiendo del principio del método marxista, que nos obliga a "leer" la historia en vistas a la transformación de la realidad .

Así realizado , nuestro trabajo se fundamentó en fuentes de primer orden como los libros de Antonio Gramsci "Los intelectuales y la organización de la cultura" y "La alternativa pedagógica". Para reunir la información histórica nos basamos en el libro de Fernando Solana y otros "Historia de la educación pública en México".

Como obras de segundo orden consultamos libros de H. Portelli , A. Broccoli, J.C. Portantiero, E. Hobsbawn, Martha Robles y Arnaldo Córdova entre otros.

Con todo esto el resultado fué un trabajo con cinco apartados. En el primero, tratamos una presentación del contexto histórico en que se desarrolló Gramsci como político e intelectual; a este le sigue un apartado en el que tratamos el tema de la hegemonía y la ideología explicando la relación de estas categorías en el seno del bloque histórico; un tercer apartado aborda el tema del papel de los intelectuales y la cultura en relación a las categorías del apartado anterior; en el penúltimo punto se tratan algunos aspectos de la teoría gramsciana relacionados directamente con la educación; finalmente se hace la aplicación de las categorías gramscianas a la política educativa de los periodos presidenciales seleccionados para ejemplificar el papel de la educación como instrumento hegemónico.

1. GRAMSCI

1.1. El político

Antonio Gramsci, teórico marxista italiano, nacido en Ales, Cerdeña, nos legó a través de sus ideas una nueva visión del marxismo y su teoría se convirtió en una propuesta para el logro de un cambio radical en las estructuras sociales.

Esto como resultado del contexto histórico en el que se desarrolló, lo cual le convirtió a temprana edad en un político de su tiempo, que hizo el intento por lograr un cambio en la sociedad de su época. Hablamos de una sociedad italiana que padeció el dominio del fascismo.

Gramsci vivió el difícil proceso que llevó a Italia a constituirse en un estado facista. Fué un crítico observador y actor de un período fundamental en la historia: desde la influencia que la Revolución Rusa dejó sentir en todo Europa, hasta que Mussolini tomó el poder y se inició la represión facista.

Por ello, como señala J.C. Portantiero, la visión gramsciana del marxismo esta íntimamente ligada a los acontecimientos históricos de su época, lo que será necesario tener en cuenta para el entendimiento de su obra (2).

Las consecuencias, económicas y políticas de la Primera Guerra Mundial y el surgimiento de un Estado Socialista a partir de la Revolución de 1917, implicaron modificaciones importantes en las relaciones de fuerzas. Europa contempló en los años 20 la fundación de los Partidos Comunistas que habrían de coincidir en la III Internacional, además del resurgimiento del movimiento obrero.

(2) PORTANTIERO, J.C. Los usos de Gramsci p. 10

No existía, sin embargo, un modelo de socialismo que tuviera consenso entre las organizaciones proletarias. Se buscaba afanosamente una estrategia de lucha que pudiera conducir a la construcción de una nueva sociedad en el marco de las ideas socialistas.

Fue a través de su participación en la publicación *L'Ordine Nuovo* que Gramsci dió respuesta a esa necesidad al diseñar las bases para una teoría revolucionaria que parte del reconocimiento de la crisis política y social de su país.

Lo que de manera general se desprende de su obra es la propuesta de la conquista del poder por medio de un proceso en el que las masas se organizan y se transforman a si mismas y surge una voluntad colectiva nacional popular que consigue imponerse por encima de los intereses de los grupos dominantes.

Todos estos elementos (masas, organización, voluntad colectiva, conquista del poder), se unifican en la noción de hegemonía "como clave teórica para la acción política en su sentido más alto: el de fundadora de estados". (3)

Estas ideas constituyen una primera etapa de Gramsci como político, y aparecen nuevamente en una segunda etapa en la que concibe al fascismo como una solución regresiva a la situación de crisis orgánica que vivía el país y que se explica en palabras de Portantiero porque "... el fracaso de la dirección socialista lleva al proletariado a una derrota mientras la burguesía trata de componer rápidamente su unidad política ante la amenaza de la movilización popular... La primera aparición del fascismo es como grupo de choque de la burguesía agraria... Esta base social se desplaza,..... en un segundo momento a la pequeña burguesía rural y luego.... a la pequeña burguesía urbana..... La crisis de los partidos liberales y el repliegue de los obreros facilita el asalto al poder por parte de Mussolini" (4).

(3) PORTANTIERO, J.C. op. cit. p. 86.

(4) IBIDEM op. cit. p. 85.

En este contexto el modelo estratégico a seguir será el que Gramsci denomina como la "guerra de posiciones", como una opción ante la "guerra de maniobras" o de "movimientos".

De acuerdo con Gramsci, la "guerra de posiciones" como estrategia política para la conquista del poder implica una lucha política al mismo tiempo que una militar, es decir, la independencia se logra a través de fuerzas político-militares.

Por tanto considera a la revolución como un proceso social que lleva hacia la conquista del poder por medio de crisis políticas que van debilitando al sistema de dominación al perder consenso y legitimidad, mientras las fuerzas revolucionarias concentran su hegemonía en el pueblo. Esto implica cambios en las relaciones de fuerza.

Impulsando estas ideas, Gramsci participó en el III Congreso de la Internacional y años más tarde se convirtió en dirigente del PCI hasta Noviembre de 1926 fecha en la que fue detenido por la policía facista.

Con esto inició su encarcelamiento que duró casi 11 años; que fueron los más fructíferos, pues durante ese periodo escribió sus "Cuadernos de la cárcel" en los que encontramos consolidada su teoría de la revolución.

En suma, la trayectoria política de Gramsci se podría dividir en tres etapas: "La primera etapa histórica de la reflexión gramsciana se detiene en el análisis de las instituciones... a través de las cuales (la) hegemonía debe realizarse como embrión de una nueva vida estatal... (un) segundo momento (1921-1926) es el de la reflexión sobre el frente único como fórmula que expresa la estrategia de la guerra de posiciones en la lucha política...(finalmente) el momento de la ofensiva política en el del reflujo revolucionario y del ascenso del fascismo y se condensará finalmente en los bosquejos agrupados en los "cuadernos de la cárcel". (5)

(5) IBIDEM p. 77-78

1.2 El intelectual.

La posición que asumió en la política permite considerar a Gramsci como un intelectual de su tiempo que a partir de un profundo conocimiento de la situación de su país organiza la acción política y se alimenta de la voluntad popular .

No obstante, años más tarde, ya encarcelado no le fue tan fácil expresar sus ideas y vemos cómo en sus "Cuadernos de la Cárcel" requiere del uso de un lenguaje figurado para evitar que la censura facista se apoderara de sus escritos.

En palabras de P. Anderson:

"Gramsci sufrió el destino normal de los teóricos originales.... la necesidad de trabajar en dirección a conceptos radicalmente nuevos con un vocabulario viejo diseñado para otros propósitos y épocas que recubrió y distorsionó su significado... Gramsci escribió en la cárcel con un censor facista... se sobre impuso... un disfraz voluntario que Gramsci adoptó para evadir a sus carceleros..."⁽⁶⁾.

Esto mismo hace que la interpretación de su trabajo sea difícil de realizar. Como intelectual ,Gramsci reconoce sus vínculos con el pueblo que constituía a las masas, a las cuales concibe como sujetos de acción que lograrán un cambio en la sociedad.

Sus propuestas tienden a exhortar a las masas a que se organicen y lleguen al poder a través de una estrategia bien definida: la "guerra de posiciones"; estrategia que implica la construcción de la hegemonía como un elemento necesario para la creación de un nuevo Estado.

Su obra, como las grandes obras, no se formó de la noche a la mañana. Vemos que se fue forjando a través de su trayectoria política y de sus años en la cárcel .

Fué ahí donde pudo dar una mayor consistencia a su teoría de la revolución.

⁽⁶⁾ ANDERSON PERRY. Las antinomias de Antonio Gramsci. En: "Cuadernos Políticos" p.5

Gramsci, como intelectual dio un giro al marxismo. "... el marxismo de Gramsci, la lectura particular que él hace de sus orientaciones básicas (dentro del cuadro ideológico dotado como es el de su adscripción a la III Internacional) y el cotejo que establece entre ellas y la cultura política de su tiempo,...[implica] otro espacio analítico ...: el que puede alojar a una sociología de las transformaciones del Estado Capitalista y de la política burguesa..."⁽⁷⁾

A este respecto, son dos aspectos los que conforman la problemática a la que atiende Gramsci de manera prioritaria: las crisis como contradicción política y económica, y el cambio en la situación de las masas, a partir de un proyecto de transformación revolucionaria.

Es importante mencionar que las ideas que Gramsci sostenía están íntimamente ligadas a la situación política y social de su país. Su pensamiento fue producto del contexto en que se desarrolló, y se vinculó estrechamente a los intereses de los grupos subalternos.

En este sentido, Gramsci fue un intelectual orgánicamente vinculado a los obreros y campesinos de su país.

⁽⁷⁾PORTANTEIRO, J.C. op. Cit. p.

2. HEGEMONIA E IDEOLOGIA.

2.1 La Hegemonía y el bloque histórico.

Mencionábamos antes, que la teoría de la revolución propuesta por Gramsci tomó forma en sus "Cuadernos de la Cárcel", en los cuales se expresan sin ningún orden específico las categorías manejadas por el autor. Fue hasta su publicación en los años 60 en que se les dió un orden de acuerdo a los diferentes temas que Gramsci trató en sus escritos.

A partir de esto se destacan las categorías que nos ocupan en el presente apartado: hegemonía y bloque histórico.

Nos parece que en principio será conveniente señalar lo que Antonio Gramsci concibe como bloque histórico, de lo cual se desprende el concepto de hegemonía.

De manera sintética la noción de "bloque histórico" refiere a una situación histórica global en la que se distingue una estructura social de clases y una super estructura ideológica y política.

Gramsci distingue dentro de la estructura del "bloque histórico" tres tipos de grupos sociales: " por una parte la clase fundamental que dirige el sistema hegemónico; por otra los grupos auxiliares que sirven como base social de la hegemonía y de semillero para su personal; por último, excluidas del sistema hegemónico, las clases subalternas" (9)

Y en el caso de la superestructura encontramos a la sociedad política y a la sociedad civil.

Cabe mencionar que éstas dos últimas, constituidas por diferentes organismos estatales y privados respectivamente, a través de los cuales realizan de manera conjunta la organización de la hegemonía.

(9) PORTELLI, HUGES. Gramsci y el bloque histórico. Siglo XXI p.89.

Gramsci se refiere a la sociedad política también como Estado y le asigna la función de dominio directo a través del aparato de coerción por medio del cual se consigue el control de los grupos sociales que no consienten la dirección de la clase fundamental.

Para Gramsci, el Estado es el conjunto de actividades prácticas y teóricas con las cuales la clase dirigente justifica y mantiene su dominio a través del ejercicio de la coerción con el fin de conservar el orden establecido.

Por otra parte la sociedad civil esta constituida por instituciones privadas como escuelas, familia, sindicatos, iglesias, etc. En su interior se presenta un enfrentamiento ideológico y político de las clases sociales.

Llegamos aquí a un punto importante en la teoría gramsciana pues hablaremos ahora de la tarea hegemónica que por su parte realiza la sociedad civil.

La sociedad civil, apunta Gramsci, al realizar su función hegemónica es la encargada de extender la ideología hasta lograr un monopolio intelectual, aspecto en el que reside lo esencial de la hegemonía, la cual hace posible que las clases dominadas consientan la ideología impuesta por la clase dominante y se mantengan en posición subalterna.

Pero para sostener un determinado equilibrio en las relaciones de fuerza no basta el movimiento de la sociedad civil; se requiere, además de la acción de la sociedad política (como aparato de coerción) y del grupo denominado por Gramsci como los intelectuales, quienes como ya se mencionó, son considerados como el vínculo orgánico entre estructura y super estructura, además de ejercer funciones subalternas de la hegemonía como procurar y facilitar el consenso espontáneo por parte de los dominados y del aparato de coerción estatal que asegura legalmente la disciplina de grupos adversarios.

Esto es, en palabras de H. Portelli: "Entre la sociedad civil y la sociedad

política, entre el consenso y la fuerza, no existe de hecho una separación orgánica. Uno y otro colaboran estrechamente... la clase dominante, en el ejercicio de su hegemonía, utiliza y combina una y otra".⁽⁹⁾

Luego entonces, la concretización de la hegemonía supone que un grupo social sea potencialmente capaz de dirigir ideológica y culturalmente a otros grupos a través de aparatos ideológicos o instituciones de la sociedad civil, que como conjunto dan a la sociedad su constitución como sistema hegemónico.⁽¹⁰⁾

Para realizar la hegemonía es necesario, el desarrollo de instituciones y una práctica cultural y política en la que están presentes los intelectuales propiamente dichos; pero además se requiere el aparato de coerción que asegura la disciplina de los adversarios. En este sentido, la hegemonía es coerción revestida de consenso. de esta forma, en un determinado bloque histórico se llega a la constitución de la conciencia a través de la acción hegemónica que desarrolla la clase fundamental y se logra así la formación de una voluntad colectiva basada en los intereses de esa clase.

Cuando una clase emergente* trata de conquistar la hegemonía acumulando fuerzas, ganando aliados y provocando que el sistema dominante hasta ese momento pierda apoyo, consenso y legitimidad, se está en un momento de crisis que puede traducirse en una posibilidad de subvertir el bloque histórico. Se trata pues, de un momento eminentemente revolucionario.

Vemos así como los elementos que constituyen un "bloque histórico" al traducirse en clases sociales y organismos de la sociedad política y de la sociedad civil, hacen posible la constitución de un sistema hegemónico.

⁽⁹⁾ PORTELLI, HUGES. op. cit. p. 31-32

⁽¹⁰⁾ Cf. PORTANTIERO, J.C. op. cit. p. 186-187

*La clase emergente para Gramsci es el proletariado aun cuando podemos encontrar grupos emergentes y no necesariamente una clase. Sea una clase o grupo es posible caracterizar como clase emergente a la que está en proceso de crear los elementos necesarios para la conquista de la hegemonía.

Con todo lo anterior es posible darnos cuenta la forma en que la teoría revolucionaria de Gramsci incluye en manera necesaria las nociones de "bloque histórico" y "hegemonía".

2.2. El Concepto de Ideología en Gramsci

La tarea hegemónica de la sociedad civil implica la expansión de la ideología con el fin de lograr el consenso del grupo dominado

Es decir, la organización de la hegemonía implica necesariamente cierta ideología, que Gramsci define como "una concepción del mundo que se manifiesta implícitamente... en todas las manifestaciones de la vida intelectual y colectiva"⁽¹¹⁾

Desde esta perspectiva , el campo de la sociedad civil se puede considerar "bajo tres aspectos complementarios: como ideología de la clase dirigente...; como concepción del mundo difundida entre todas las capas sociales a las que liga de este modo a la clase dirigente,...; como dirección ideológica de la sociedad...en tres niveles esenciales: la ideología propiamente dicha, la <<estructura ideológica>> , es decir las organizaciones que crean y difunden la ideología, y el "material ideológico, es decir, los instrumentos técnicos de difusión de la ideología (sistema escolar , medios de comunicación...)"⁽¹²⁾

En este sentido, se puede considerar a la ideología como conjunto de ideas vinculadas a intereses de clase, es decir, hay una ideología para cada clase social; cada una tiene su propia concepción del mundo , aunque la ideología de la clase dominante es la que sirve como "cimiento" del bloque histórico.

⁽¹¹⁾ En materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce p. 12 En: PORTELLI op. cit. p.18

⁽¹²⁾ PORTELLI, H.op. cit. p. 17-18

La función de la ideología en la sociedad civil es contribuir al desarrollo de la hegemonía; si bien en este sentido la ideología puede considerarse como instrumento de dominación, Gramsci añade que la ideología al difundirse en toda la sociedad no posee un mismo grado de homogeneidad, es decir existen niveles; así, "la ideología difundida entre las capas sociales dirigentes es evidentemente mucho más elaborada que los trozos sueltos de ideología que es posible reconocer en la cultura popular".⁽¹³⁾

La ideología se expresa de diferentes formas; la forma más elaborada de expresión de la ideología es la filosofía. Esta es la concepción del mundo más elaborada y en la que aparecen más claramente las características de la ideología como expresión de la cultura dominante, lo cual la convierte en referencia para los otros grados de ideología.

La filosofía influye así en las concepciones del mundo referidas a las clases subalternas. Estas concepciones que Gramsci denomina "sentido común" revelan el pensamiento genérico de cierta época y ambiente popular.

El sentido común está situado a "la mitad del camino" entre la filosofía y el folklore. A este último, Gramsci lo ubica en el nivel más bajo de las concepciones del mundo, por tratarse de un aglomerado de fragmentos de concepciones del mundo.

En suma, queda claro que la ideología como cimiento del bloque histórico adquiere importancia desde el momento que al ser difundida por la clase dominante, contribuye al logro y mantenimiento de su hegemonía sobre las demás clases.

Cabe mencionar que la concepción gramsciana de ideología, a pesar de seguir la línea marxista, difiere en lo que el mismo Marx y otros de sus seguidores citan como ideología.

Esto es, para Marx "ideología" significa falsa conciencia, referida a la conciencia que se crea al tener un conocimiento falso de las condiciones reales del

⁽¹³⁾ POHTELLI, H. op. cit. p. 29

mundo; la ideología incluye un conjunto de ideas que expresan ocultamente los intereses de la clase dominante y tienen como función justificar tales intereses (14)

En ese sentido el concepto de ideología gira en torno a la definición de una falsa conciencia y se caracteriza siempre como instrumento de dominación. Esta concepción marxiana difiere de la de Gramsci, la cual es recuperada por Sánchez Vázquez cuando ofrece la siguiente definición: "La ideología es: un conjunto de ideas acerca del mundo y la sociedad que responde a intereses, aspiraciones o ideales de una clase social en un contexto social dado y que guía y justifica un comportamiento práctico de los hombres acorde con esos intereses aspiraciones o ideales" (15)

En definitiva vemos que Sánchez Vázquez no muy lejos del pensamiento gramsciano, acepta que a cada clase social corresponde una ideología. Sin embargo, tanto Sánchez Vázquez como Gramsci aceptan que la ideología dominante es la de la clase dominante y que dicha ideología contribuye a mantener la hegemonía de esa clase. Esta concepción tampoco hace a un lado el hecho de que la ideología de la clase dominante frecuentemente pretende hacer aparecer como valor universal lo que no es más que interés particular de clase.

Por otro lado, no obstante que el logro del consenso puede alcanzarse, es posible también que la ideología dominante no sea lo suficientemente fuerte para mantener la hegemonía por mucho tiempo y en un momento dado puede suceder que la ideología de grupos subalternos llegue a constituirse en un elemento contrahegemónico.

(14) Cfr. DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACION. México, Santillana p. 778 Vol.II.

(15) SANCHEZ VAZQUEZ, A. Ensayos marxistas sobre filosofía e ideología, México, Océano, p.145

En tal caso se puede suscitar lo que Gramsci señala como "crisis orgánica o de hegemonía", consistente en la separación de la sociedad política y la civil, como resultado de contradicciones que son consecuencia de la evolución de la estructura. Esta evolución no se da necesariamente de manera paralela con la de la super estructura, "la clase dominante deja tener la dirección de las clases subordinadas" (16)

La crisis orgánica es una crisis de la autoridad de la clase dirigente y , como consecuencia , crisis , de la ideología de la que las clases subalternas han prescindido por lo tanto , la crisis hegemónica afecta las relaciones entre sociedad civil y sociedad política en el seno de la super estructura.

Finalmente una crisis orgánica o de hegemonía puede conducir a la formación de un nuevo sistema hegemónico. Para ello se requiere que las clases subalternas logren organizar su propia dirección política e ideológica, para lo cual es necesario un largo proceso de organización , de toma de conciencia y de acción política, en el que los intelectuales adquieren un papel relevante.

2.3 La función ideológica de la educación

Hablemos ahora de un aspecto importante relacionado intimamente con el de la ideología como es la educación, de la cual encontramos que tiene una función ideológica dentro del bloque histórico o sociedad.

Los individuos en sociedad reciben educación, en particular, de la familia y la escuela. Esta última, que también forma parte de la sociedad civil, contribuye en mayor medida a la organización de la hegemonía a través de la difusión de la ideología de la clase dominante .

(16) PORTELLI, HUGES op. cit. p. 122.

Desde este punto de vista , Gramsci considera la educación como un proceso que permite la aceptación de valores ajenos.

Según Gramsci , la "estructura ideológica" de la clase dirigente tiene como objetivo mantener y desarrollar el frente ideológico.En esa estructura se agrupan diversas organizaciones encargadas de la difusión ideológica, entre ellas se destacan la iglesia, la organización escolar y las organizaciones de prensa.⁽¹⁷⁾

La educación tiene entonces una función ideológica en tanto que es impartida por la organización escolar que pertenece a la estructura ideológica.

Ahora bien, la función ideológica de la educación no se limita a la escuela ya que el hombre se encuentra expuesto a una educación constante en el medio social en general en el cual se desenvuelve.

Así pues, la educación, en cumplimiento de su función ideológica emite al hombre los mensajes de la ideología dominante, la concepción del mundo que la clase dirigente dilunde, con lo cual logra un consenso que lleva al logro de la organización y conservación de la hegemonía sobre las clases dominadas.

(17) Cfr. IBIDEM p. 24-25

3.- EL INTELLECTUAL Y LA CULTURA.

3.1 El papel del intelectual en el bloque histórico.

Cuando abordamos el tema de la hegemonía, en el apartado anterior, citamos el término de "intelectuales" al hablar de que la sociedad civil no organiza sola su tarea hegemónica ya que requiere de la ayuda del Estado como aparato de coerción y del grupo de los intelectuales.

Para Gramsci, el tema de los intelectuales es de gran importancia y se refiere a ellos como el vínculo orgánico entre estructura y superestructura.

Los intelectuales son los "funcionarios de la superestructura" que están al servicio de la clase que representan con la cual sostienen una relación social y económica estrecha; como tales realizan las funciones subalternas de la hegemonía social y del gobierno político.

Los intelectuales no constituyen una clase, más bien son grupos ligados a diferentes clases. Gramsci aclara que los intelectuales no solo son los "empleados" de la clase dominante sino también quienes, vinculados a una clase social, realizan funciones "organizativas y conectivas"; "por eso el carácter orgánico del intelectual se determina por la actividad que éste desarrolla en el seno de la superestructura y que contribuye a volver homogénea y hegemónica la clase que representa." (18)

Para completar esta noción de los intelectuales es importante señalar que cada clase puede dar origen a sus intelectuales orgánicos, aunque en la dominante esto se efectúa más fácilmente.

(18) YUREN CAMARENA, TERESA. "Gramsci y los intelectuales". En Pedagogía Revista de la UPN p. 106.

En ocasiones, los intelectuales de clases subalternas, poseen una conciencia vulnerable que facilita su absorción ideológica por parte de la clase dominante.⁽¹⁹⁾

En un momento de crisis orgánica, el momento de la ruptura entre la sociedad civil y la política, cuando las grandes masas se han separado de la ideología tradicional, encontramos lo que Gramsci distingue como los "intelectuales tradicionales" y los "intelectuales orgánicos" (o nuevos intelectuales).

Los primeros están vinculados al "bloque histórico" en crisis y a una clase en proceso de extinción que frena el desarrollo del bloque histórico y contribuye a la misma crisis.

Los nuevos intelectuales pertenecen a la clase que desea un cambio en el bloque histórico que intentan realizar a través de una práctica que los lleve al logro de una nueva concepción del mundo.

En conclusión, la función del intelectual dentro del bloque histórico está determinada por el momento en que éste se encuentre: si el bloque está plenamente establecido el intelectual funciona como vínculo entre superestructura y estructura además de ser los encargados del logro y mantenimiento del consenso de la población dominada; en contraparte, en un momento de crisis, puede activar el desarrollo de un nuevo sistema hegemónico y por ende de un nuevo bloque histórico.

3.2 La organización de la cultura

El tema de los intelectuales en Gramsci es muy amplio, y estos desempeñan un papel muy importante dentro del bloque histórico, específicamente en su tarea del logro del consenso por parte de las clases subalternas hacia la ideología dominante

⁽¹⁹⁾ Dicha absorción ideológica es la que Gramsci define como "transformismo". PORTELLI H.op. cit. p. 70

y el alcance de la hegemonía la cual supone un dominio sobre las clases dominadas, esto es en todos los aspectos: económico, ideológico, político, cultural.

Es este último el que nos ocupará en este apartado e intentaremos explicar el papel de los intelectuales en la organización de la cultura con fines de conservar o transformar el bloque histórico.

En principio nos parece acertado tener como base la definición que Gramsci da a la cultura:

"Hay que deshabituarse y dejar de concebir la cultura como saber enciclopédico en el que tan solo se ve al hombre bajo la forma de recipiente que hay que llenar y atiborrar de datos empíricos... la cultura es algo muy distinto... es conquista de una conciencia superior por la cual se llega a comprender el propio valor histórico"⁽²⁰⁾

En este contexto y tomando en cuenta las ideas gramscianas antes tratadas, (ideología, teoría de la revolución, etc), para el autor la cultura, más que simple conocimiento, es la toma de conciencia por parte del hombre de que él tiene un valor histórico que consiste en su capacidad para transformar su realidad.

Ahora bien, ¿de qué manera los intelectuales contribuyen al dominio cultural?

Nos parece que en este momento será necesario regresar un poco a lo que Gramsci señala como ideología; esto es, una concepción del mundo basado en ideas vinculadas a intereses de clase.

Se mencionó además que cada clase genera su ideología pero que la de la clase dominante es el cimiento del bloque histórico.

Luego entonces, si partimos de este punto: la ideología de la clase dominante como cimiento podemos decir que se encontrará inmersa en el tipo de cultura que se pretende que la clase dominada consienta como propia.

(20) Gramsci, A. La alternativa pedagógica México, Fontamara, 1989. p. 101

Por su parte, los intelectuales, tengan el grado de intelectualidad que sea (creadores, administradores o divulgadores de la riqueza intelectual, como los distingue Gramsci) se requieren para la organización cultural.

Esta se realiza , como dijimos antes, a través de instituciones , entre las que destacan : la iglesia, la organización escolar y los organismos de prensa.

A través de estos organismos se difunde la ideología y es posible además la conformación de la cultura especialmente la acción de la escuela y los medios de comunicación la hacen más fácil. La primera porque tiene la posibilidad de estar presente en la vida de los individuos desde temprana edad y los segundos porque en la vida cotidiana tienen un gran impacto sobre todo porque , la comunicación por la vía de medios audiovisuales resulta mucho más eficaz

De esta manera , la escuela y los medios de comunicación permiten a la clase dominante tener un constante reforzamiento de su ideología que facilita su dominio cultural y contribuye a la conservación de su hegemonía.

Sin embargo, sabemos que el bloque histórico no se mantiene estático. En un momento de crisis y con el surgimiento de nuevos intelectuales, puede tener lugar un nuevo tipo de cultura que da un giro al bloque histórico. Puede ser que con esto se alcance un nuevo orden hegemónico pero también puede ser que la clase dominante utilice ese nuevo orden cultural para conservar su hegemonía

Vemos pues que la organización de la cultura tiene dentro del bloque histórico un papel importante al darle un elemento más a la clase en el poder para lograr su dominio, no obstante que también es posible que la cultura se considere un agente de cambio.

3.3. La escuela y la transformación cultural

De los organismos culturales que Gramsci cita destaca uno que cumple una

tarea importante al dar un disfraz de legitimidad a toda la ideología que difunde, además de contribuir en el papel de la cultura como agente de cambio. Nos referimos a la escuela. De hecho, cultura y educación se encuentran estrechamente relacionadas desde el punto de vista gramsciano ya que en los contenidos de la educación impartida por la escuela se encuentra inmersa la cultura misma.

En otras palabras, aunque en la obra gramsciana la escuela se considera como instrumento de dominación, también constituye un elemento fundamental para la transformación cultural de la sociedad.

Como instrumento de dominación, la escuela es el organismo de la sociedad civil que más posibilidades tiene para dar legitimidad a la ideología dominante al contribuir a su difusión y a la creación del consenso, tarea que realiza junto con los otros organismos de la sociedad civil.

Gramsci señala que la escuela es el instrumento para elaborar [SIC] a los intelectuales de diferente grado, (cuantos más grados hay - dice Gramsci - más compleja es la estructura cultural).⁽²¹⁾

La formación de intelectuales es importante porque le da a la clase dominante elementos que contribuyen a la conservación de su hegemonía, ya que gracias a ellos se logra una fuerte estructura cultural en la que se alianza la ideología que es el cimiento del bloque histórico.

Con el propósito de conservar su hegemonía la clase dominante procura mantener una tradición cultural a través de la estructura ideológica, en la que se incluye al sistema educativo que junto con los organismos de prensa influyen en la formación de la opinión pública.

⁽²¹⁾ Cfr. Gramsci, A. La alternativa pedagógica, p. 55

Puesto que se trata de una cultura impuesta, los modelos culturales que se difunden por la vía de la escuela y los medios de comunicación estimulan el conformismo, el cual lleva al hombre a tener y aceptar distintas concepciones del mundo que finalmente no corresponden a su realidad, e impiden la formación de un espíritu nacional .(22)

Las clases dominantes tienen en el sistema educativo (de la sociedad civil) al perfecto aliado para la organización y la imposición cultural que se requiere para la conservación de la hegemonía. Este proceso es tanto más efectivo por cuanto se realiza desde un nivel elemental hasta el nivel universitario.

Así, la escuela juega un papel importante al dar a la coerción su disfraz de consenso, legitimando la ideología dominante y contribuyendo a crear el clima cultural que favorece el mantenimiento de la hegemonía de un grupo social sobre otro.

Ante esta situación de dominio, Gramsci señala que no es posible mantenerse quietos y es necesario encontrar una solución. La escuela contribuye a esa solución ya que a través de ella se puede formar una conciencia civil que le permite al ser humano tener un valor por sí mismo y procurar un cambio en el bloque histórico, y superar su condición de subalternidad.

Gramsci agrega que una sociedad con una cultura carente de elementos críticos no tiene la posibilidad de reflexionar sobre el nuevo papel del hombre. Ese potencial crítico es el que se requiere cuando existe la posibilidad de cambio en el bloque histórico. Ello implica que la cultura no puede quedarse igual, en una posición tradicionalista que llegaría a frenar el desarrollo del bloque histórico; su transformación es total o de lo contrario podría producirse una crisis hegemónica.

(22) Cfr. Broccoli, A. Antonio Gramsci y la educación como hegemonía Nueva imagen. México, 1984 p. 223.

Como puede observarse para Gramsci, la transformación cultural juega un papel muy importante ya que lleva hacia la formación de una nueva conciencia. No obstante la transformación cultural requiere de tiempo y cierta organización, y que mejor que la escuela para esta tarea.

Vemos así que la escuela puede ser tanto un instrumento ideológico útil a la clase dominante, como también lo será en el momento adecuado a la clase dominada para el establecimiento gradual de una nueva hegemonía.

Vemos así, que la educación, como instrumento ideológico, no solo es útil a la clase dominante, pues cuando la clase dominada lo requiera ésta le servirá en el establecimiento gradual de una nueva hegemonía cultural e ideológica.

Gramsci se refiere a un establecimiento gradual, según una metáfora militar al citar la "guerra de posiciones", ganar espacios y mantenerlos.

"En suma la revolución requiere un trabajo <<educativo>> previo a una transformación de la conciencia."⁽²³⁾

Y es en dicha transformación en la que tienen un papel muy importante los intelectuales orgánicos ligados a la clase dominada y al partido, que Gramsci considera el educador y líder del proletariado.

(23) Diccionario de las ciencias de la educación, op. cit. p. 699

*...la relación entre los intelectuales y el partido político (el moderno Príncipe). Este es precisamente el instrumento mediante el cual elabora cada clase en el mundo moderno los propios intelectuales orgánicos e intelectualiza a la vez a todos sus miembros, cumpliendo en la sociedad civil la doble función que el Estado lleva a cabo en la sociedad política...De este modo, el Estado, el partido, los intelectuales como grupo, y cada individuo...desarrollan la propia función de hegemonía política cultural. En este cuadro todas estructuras específicamente educativas,...no solo aparecen en primer plano,sino que se coordinan estrechamente con toda la vida cultural y productiva de la sociedad" (24)

(24) MANACORDA, Mario. Introducción en: Gramsci, A. La alternativa pedagógica, op. cit. p 24

4.- HEGEMONIA Y EDUCACION

4.1. El concepto de educación en Gramsci.

El intento de determinar un concepto de educación en los escritos de Gramsci resulta un tanto difícil ya que el material que escribió al respecto es poco, además sus ideas más que educativas son políticas no obstante que los dos términos, educación y política, los maneja ligados uno al otro.

Otro aspecto que dificulta llegar a una clara definición es que cuando Gramsci escribió acerca de la educación, responde más bien a circunstancias de su época, como es su crítica a la reforma escolar del fascismo, aunque también analiza las relaciones entre escuela y clase social además de la ideología del sistema educativo de ese tiempo.

En ese contexto podemos dar lugar a un doble sentido en el concepto de educación en Gramsci; es posible referirlo al proceso que logra persuadir a los dominados, dentro de la escuela o con experiencias extraescolares, para que acepten los valores y creencias de la clase dominante como propias; por otro lado también puede ser un instrumento que contribuye a la creación de un nuevo bloque histórico, esto es, a la formación de una nueva conciencia que permita a los dominados crear los elementos necesarios para llegar al poder.

Gramsci cita en uno de sus cuadernos de la cárcel que: " en realidad cada generación educa a la nueva generación, es decir que la forma y la educación son una lucha contra los instintos legados por las funciones biológicas elementales, una lucha contra la naturaleza para dominarla y crear al hombre actual en su época...Además la escuela... es solo un fragmento de la vida del alumno que entra en contacto ya con la sociedad humana... y se forma criterios a partir de esas fuentes extraescolares que son mucho más importantes de los que comunmente se cree..."⁽²⁵⁾

⁽²⁵⁾ GRAMSCI, A. Los intelectuales... op. cit. p. 125-126

Ahora bien, lo que podemos rescatar del término de educación desde el punto de vista gramsciano es que tiene dos sentidos: por una parte Gramsci la sitúa como un elemento de dominio, sea dentro de la escuela o fuera de ella; pero, por otra, ve en la educación la solución a la situación de las clases dominadas.

4.2 Su filosofía de la educación.

En este momento nos preguntamos cómo deberá ser esa educación que propone Gramsci para el alcance de la independencia por parte de las clases dominadas.

Primeramente es necesario tomar en cuenta dos aspectos importantes que aborda este autor en primer lugar señala las situaciones que contribuyen a la organización y conservación de la hegemonía y en segundo lugar hace propuestas para derribar la hegemonía de los dominadores y realizar una nueva hegemonía.

Esta última posición implica una estrategia que consiste en establecer gradualmente una nueva supremacía cultural e ideológica por medio de la "guerra de posiciones", y en este proceso la educación cobra una especial relevancia, por cuanto contribuye a la transformación de la conciencia que se requiere para mantener la "trincheras" que a de debilitar la "fortaleza" del estado.

Ahora bien, se mencionó ya que el trabajo educativo se realiza en la escuela, la cual, para Gramsci, a de ser "escuela unitaria" en el sentido de que ha de crear las condiciones necesarias para el logro de un "mismo clima cultural". La educación, así entendida, incluye tres elementos: las masas, los intelectuales y una concepción del mundo; entre estos debe existir una relación dialéctica que se traduzca en el progreso intelectual de las masas y no sólo de algunos grupos de intelectuales.

"La escuela unitaria o de formación humanista (entendido este en sentido amplio y no solo en el sentido tradicional) o de cultura general deberá proponerse colocar a los jóvenes en la actividad social después de haberlos llevado a un cierto grado de madurez y de capacidad, a la creación intelectual y práctica y a la independencia en la orientación y en la iniciativa... la formación de las nuevas generaciones y toda la función educacional deja de ser privada para hacerse pública porque únicamente de ese modo puede abarcar a todas las generaciones sin división de grupos o de castas". (26)

Esto implica un proceso de enseñanza creativa que estimule el trabajo autónomo e independiente y una etapa de estudio en el que prevalecerán los valores de la autodisciplina intelectual y la autonomía moral.(27)

En resumen, la educación que Gramsci propone tiene como objetivo formar un "mismo clima cultural" para la sociedad atendiendo a los valores de la autodisciplina y la autonomía con la finalidad última de que ese "clima cultural" y la formación adquirida se conviertan en factores de cambio del bloque histórico.

A lo anterior hay que agregar, como principio educativo al trabajo: "el concepto y el hecho del trabajo es el principio educativo inmanente en la escuela elemental, puesto que el orden social y estatal es introducido e identificado con el orden natural por el trabajo. El concepto de equilibrio entre orden social y orden natural sobre el fundamento del trabajo... crea los primeros elementos de una intuición del mundo... y da motivo para el desarrollo anterior de una concepción histórica, dialéctica del mundo, para comprender el movimiento y el devenir..., para concebir la actualidad como síntesis del pasado..." (28)

(26) Gramsci, A. Los Intelectuales... op. cit. p. 110

(27) Cfr. IBIDEM p 113

(28) GRAMSCI, A: La alternativa...op. cit.p. 147

El trabajo es, además el principio que vincula al niño con el "juego" entre coerción y consenso que se da en el ámbito social: "Dos son los ambientes que se enfrentan, el ambiente del maestro, que es el de la superación de la contradicción y el ambiente del alumno preso en la contradicción... la comprensión de sí mismo se procesa lentamente y comienza con un acercamiento político que el niño, como el hombre de masa, absorben en términos de actividad... con él (el trabajo) el niño inicia su formación, perfeccionado él mismo la relación con el maestro, que de relación de dirección pasa a adquirir las características de la relación de hegemonía, esto es del consenso activo" (29)

4.3 Pedagogía y política.

Al inicio del apartado "educación y hegemonía" se mencionó que Gramsci maneja los términos de educación y política ligados uno al otro, pero ¿en qué consiste tal nexo entre ellos?

A lo largo de nuestro trabajo hemos presentado diversas categorías como "ideología", "hegemonía", "intelectuales" y "cultura", entre otras, las cuales encuentra su vinculación como componentes del concepto "bloque histórico". En este momento haremos un intento por relacionar estas categorías, en términos educativos, para lo cual la relación de Pedagogía y Política gramsciana nos será de gran utilidad.

(29) BROCCOLI, A. op. cit. p. 177-178

La clave para encontrar dicha relación esta en el término "hegemonía", la cual se refiere a una relación entre dominantes y dominados que implica una interacción "pedagógico-política existente en toda la sociedad, ya sea como dictadura-coerción ejercida por la sociedad política, ya como hegemonía-persuasión ejercida por la sociedad civil en la que operan sobre todo los intelectuales..... toda relación de hegemonía es necesariamente un rapport pedagógico y se verifica no sólo en el interior de una nación entre las diferentes fuerzas que la componen, sino, en todo el campo internacional y mundial..." (30)

De lo anterior se desprende que cada relación de hegemonía es una relación pedagógica, es decir, una relación activa según la cual entre maestro y alumno existen vínculos recíprocos...." (31)

Es decir, el logro de la hegemonía se da a través de un proceso en el que los intelectuales juegan un papel de mediación entre grupos dominantes y grupos dominados que se realimentan constantemente en un "proceso pedagógico".

Esto significa que el proceso educativo rebasa los límites de la escuela para abarcar a toda la sociedad y significa, también, que se trata de un proceso político en la medida en que las relaciones de fuerza se mantienen, se modifican o se subvierten como resultado de esa relación pedagógica.

Desde este punto de vista es relevante el papel "educativo" que tiene el partido político.

(30) GRAMSCI, A. La alternativa...p.47

(31) YUREN CAMARENA, MA. TERESA. Gramsci y los intelectuales. En Pedagogía. Revista de la UPN. Abril-Junio Vol. 6, No.18, 1989 p. 108

Gramsci inspirado en Maquiavelo, considera al partido, el "moderno Príncipe", es decir el educador y líder de los dominados. A través de él las clases elaboran sus propios intelectuales como instrumento para crear un nuevo bloque histórico, "ese concretísimo partido que él tiene en su mente se propone la tarea de eliminar la división entre gobernantes y gobernados, ejerciendo una hegemonía liberadora, orientada a superar la perpetua división del género humano". (32)

El partido es el intelectual colectivo que contribuirá a la formación de una voluntad colectiva- nacional-popular, a la reforma cultural.

Con todo esto podemos insistir en que la concepción educativa de Gramsci no se limita al ámbito escolar sino que se extiende a toda la sociedad, al resumir la relación de hegemonía en una relación pedagógico-política, ya sea con fines de dominio o de transformación cultura.

"La relación hegemónica tiende, entonces, a provocar actividad política y, con ello, a determinar condiciones del mismo clima cultural", en las cuales existe la intuición de la contradicción entre pensar (folklore) y hacer (política). Al perfeccionarse la relación, se crean las condiciones de transmisión, que gramscianamente se han entendido como condiciones típicamente pedagógicas, en que la filosofía se hace política e historia... (33)

"El hecho es que la concepción gramsciana de la relación pedagógica... gira en torno a tres términos -hombre, maestro, ambiente.- entendidos como procesos históricos autónomos... que se realizan en una nueva unidad llamada bloque histórico por mediación de la intervención hegemónica..."(34)

(32) GRAMSCI A. La alternativa...p. 85

(33) BROCCOLI, A. op. cit. p. 286

(34) IBIDEM P.156-157

5.- LAS CATEGORIAS GRAMSCIANAS Y LA POLITICA EDUCATIVA.

5.1 Política educativa: una definición.

Una vez presentadas las categorías gramscianas, cabe preguntarnos si estas resultan útiles para hacer un estudio crítico de la política educativa mexicana.

En principio creemos conveniente partir de una definición de "política educativa" para tal efecto retomamos la que ofrece Fernando Solana, personalidad destacada en el ámbito educativo durante el sexenio del Presidente José López Portillo. Dicha definición es la siguiente: política educativa es "el conjunto de decisiones necesarias para lograr el desarrollo adecuado de la educación nacional" (35)

Dichas decisiones se realizan en tres niveles: uno el de las orientaciones filosófico-jurídicas que podemos encontrar en la Constitución e instrumentos jurídicos relacionados con la educación; otro nivel es el de la estructura programática, que basada en el nivel anterior, fija la concepción y organización de acciones. Esta estructura posee dos elementos: Objetivos que definen las orientaciones del desarrollo educativo nacional y los programas que organizan el logro de los objetivos; y por último el nivel de la estrategia donde se delimitan prioridades y metas para la concretización de las acciones.

A nuestro parecer la visión de Solana es sumamente clara y completa y sirve a nuestros propósitos porque además de proporcionar los elementos fundamentales que la Política Educativa implica, nos permite percatarnos de que esta es una de tantas formas en las que se realiza la hegemonía entendida tanto como "dirección intelectual y moral", como "coerción revestida de consenso".

(35) SOLANA, FERNANDO. Tan lejos como llegue la educación. México, F.C.E. p.39

En efecto, la política educativa, así entendida es la expresión de la "relación pedagógica" entre grupos dominantes y dominados.

En este sentido, puede decirse que en la política educativa se hacen explícitas en mayor o menor medida, las relaciones de fuerza en una determinada sociedad, los elementos ideológicos que han adquirido consenso y el "clima cultural" imperante. Baste con ejemplo el hecho de que el laicismo no pudo constituir un elemento fundamental de la política educativa mexicana, sino hasta que tuvo lugar el proceso histórico conocido como "Reforma", en el cual las relaciones Iglesia- Estado se modificaron profundamente.

Vista así, la política educativa incluye tanto los principios y fines generales que orientan la educación (filosofía de la educación) como la planeación educativa, en ambos casos están en juego los valores que son aceptados en una determinada sociedad y la forma en que ésta los realiza.

Así por ejemplo, la filosofía, de la educación define principios, objetivos y fines que orientan la acción educativa; contiene los criterios y orientaciones que se traducen finalmente en estructura, organización, contenidos y métodos para cada nivel del sistema educativo. Su vigencia depende de la permanencia de un cierto equilibrio de fuerzas en la sociedad.

En el caso de una sociedad de clases, los fines que orientan la educación responden a la necesidad de mantener la división entre dominantes y dominados, y a preservar la hegemonía de los primeros a través de la acción educativa.

5.2. Actualidad del aparato categorial gramsciano para el análisis de la política educativa

Podría decirse que los escritos de Gramsci responden a otra época y en la

actualidad ya no tienen validez.

No obstante pensamos que sus ideas se pueden aplicar en el presente pues hoy todavía existen dominantes y dominados, y se da el proceso de revestir la coerción con el consenso.

Sus ideas revolucionarias proporcionan elementos que nos hacen reflexionar sobre las posibilidades que tienen los pueblos de decidir el desarrollo de su propia historia.

No aceptamos que el ser humano se mantenga pasivo ante la imposición de valores e ideologías que no corresponden a sus necesidades e ideales, mientras que responden a las "necesidades de poder" de otra clase.

Creemos que cada ser humano puede elevarse al nivel del intelectual y puede modificar su posición luchando por transformar el bloque histórico.

Como dice Salvadori: "La actualidad de Gramsci no consiste solo en lo que aún puede decirnos sino también... en su forma de trabajar y de luchar. La gran enseñanza que nos deja... es que hace falta mirar hacia el pasado para hacer lo que importa: ir por delante; porque las herencias del pasado no pueden jamás llegar a ser una renta cómoda en las dificultades y los problemas del presente". (36)

Luego entonces, y sin temor a equivocarnos, las categorías de Gramsci nos serán de gran utilidad para hacer una revisión desde un punto de vista crítico de la política educativa de nuestro país, tomando en cuenta situaciones del pasado que han tenido repercusiones en nuestro presente, a partir del cual daremos paso en la construcción del futuro que queremos.

(36) SALVADORI, MASSIMO. Actualidad de Gramsci. en HOBBSBAWN, E. et. al. Revolución y democracia en Gramsci. Fontamara, España, 1981. p. 170

Por eso, creemos acertado utilizar las categorías gramscianas para revisar cómo se ha desarrollado la política educativa en nuestro país, entendida como el conjunto de decisiones que orientan la educación nacional a través de acciones programadas basadas en determinada ideología.

El uso de esas categorías contribuye a asumir una posición crítica que nos permitirá a ver en la historia no sólo una descripción de hechos sino también el campo en el que se construyen las ideologías, se define el papel de los intelectuales, y de las masas, y sobre todo, nos permitirá ver el sentido que imprimen las relaciones de fuerza a los procesos educativos.

En conclusión, las categorías trabajadas por Gramsci no han dejado de tener vigencia y por lo tanto podemos aplicarlas en el análisis de la política educativa de nuestro país. A manera de ejemplo ofrecemos un sucinto análisis en el último apartado de este trabajo.

5.3 Una perspectiva crítica de análisis.

Actualmente, México está en crisis. Esta ha sido, desde hace años, una afirmación repetida a través de los medios masivos de comunicación, no obstante en que también se insiste en que hemos iniciado el camino hacia el verdadero progreso.

Lo que es un hecho es que en nuestra sociedad se ha agudizado la división de clases y que las diferencias entre éstas son cada vez más marcadas, pues las condiciones sociales y económicas favorecen a una minoría. Pero este bloque histórico es producto del movimiento de composición y recomposición de la coerción y el consenso a lo largo de nuestra historia.

Por lo anterior, para ofrecer el ejemplo que hemos prometido seleccionamos dos momentos que se nos presentan como hitos fundamentales en la génesis del

actual bloque histórico. Estos dos momentos están enmarcados en los períodos presidenciales de Porfirio Díaz y Lázaro Cárdenas .

Es importante aclarar que al decidirnos por éstos dos momentos no pretendemos expresar que sean los únicos en los que encontramos la posibilidad de utilizar estas categorías, ni tampoco tomarlos como punto de partida para generalizar, sino que nos pareció más adecuado hacer nuestro trabajo en relación con ellos por la significación que estos han adquirido . El primero, como un periodo en el que lo más representativo fué la dominación de una élite como grupo hegemónico, y el segundo porque representa en nuestra historia el momento de consolidación de la revolución.

El porfiriato, época que abarco más de treinta años , es un ejemplo claro de la forma en la que se constituyó un determinado bloque histórico, cuyo rasgo característico es el capitalismo dependiente, y se conformó un sistema hegemónico cuya crisis desembocó en un proceso revolucionario .

Se ha dicho que el único gobernante que dió paz y prosperidad al país fué Don Porfirio Díaz al frenar las inquietudes de los rebeldes y fomentando el trabajo para bien de todas las clases, hecho que ponemos en duda, pues tal afirmación es inexacta ya que la prosperidad de que se habla era aparente y en beneficio de una minoría capitalista, además la paz se conservó a costa de las libertades del pueblo y continuas arbitrariedades.

No hubo en treinta años un movimiento revolucionario de alcance nacional, no porque los ciudadanos estuvieran de acuerdo, sino porque el grupo gobernante, en alianza con el ejército, y los capitalistas nacionales y extranjeros, bajo un régimen de paz aparente y opresión efectiva no hacían otra cosa que explotar al pueblo.

Encontramos, entonces, una sociedad de clases en la que sólo una minoría posee el poder, por otro lado, la alianza de ciertos sectores de la sociedad (clases

acomodadas, extranjeros, ejército, gobierno, capitalistas) y la existencia de intelectuales que se vincularon orgánicamente a esos grupos aliados y que contribuyeron a consolidar la hegemonía que se tradujo, en el orden político, en una dictadura que duró más de 30 años.

Los intelectuales del porfiriato se encargaron de organizar y difundir una ideología "porfirista" que incluía, entre otras, la idea de que el Gral. Díaz era el Estado; con él comenzaba una nueva era que ponía fin a la anarquía e intranquilidad social; lo único fecundo era la acción presidencial encaminada al progreso material, manteniendo el orden y la paz como condición necesaria.

Bajo ésta fórmula se organizó la coerción y el consenso: se centralizó el poder, se utilizó la violencia de los cuerpos militares para imponer la "paz" y se organizó un clima propicio a esa forma de hegemonía.

En dicha fórmula se reconoce la evidente presencia de los positivistas quienes hicieron de una filosofía de fuera una doctrina que mostraba que la historia de la sociedad mexicana, revelaba la necesidad de un orden social y de la incorporación de ese orden a un estadio científico.

Luego entonces, tal necesidad de orden justificaba la necesidad de la dictadura y que mejor manera de lograr el consenso de los mexicanos que dando acceso a los intelectuales, que la Historia conoce como "los científicos", a puestos públicos; lo que les dió la riqueza y la oportunidad de integrarse a la clase dominante sin dejar de ser productores de ideología utilizando términos gramscianos: intelectuales orgánicos.⁽³⁷⁾

En suma bajo este contexto general podemos vislumbrar lo que la ideología porfirista implicaba socialmente: la formación de una élite que contribuía a la conservación de la hegemonía.

(37) Cfr. CORDOVA, ARNALDO, La ideología de la revolución mexicana. Ediciones Era, México, 1985. p. 44

La política educativa estaba a tono con la fórmula porfirista. Los fundamentos filosóficos de dicha política había que buscarlos en el positivismo. Esta filosofía y los elementos ideológicos a los que ya nos hemos referido, impregnaron las escuelas de la época.

No obstante, no puede decirse que fué la educación escolar la que contribuyó a reforzar la hegemonía, ya que durante ese período la educación era privilegio de unos pocos.

Resultaba evidente que para las nuevas generaciones de los grupos dominantes se necesitaba una mejor preparación, pues se les educaba para dirigir. Cabe mencionar que los hijos de quienes se ubicaban socialmente en las "clases acomodadas", generalmente realizaban sus estudios en el extranjero.

No obstante, una "dictadura necesaria" requería la educación del mexicano dentro del orden que lo llevaría al progreso.

Los intelectuales de la época mejor conocidos como positivistas, proclamaban y difundían ideas y valores que coincidían con los propósitos políticos de la dictadura, y hacían aparecer la historia mexicana como un gran desorden que necesitaba del orden social, lo que justificaba la necesidad de la dictadura.

Durante el porfiriato la política educativa presentó una fusión de las ideas liberales y positivistas.

Estas dos posiciones filosófico-políticas afectaron en general en las acciones políticas del gobierno de Porfirio Díaz y particularmente en el campo de la educación, aún cuando predominaron los positivistas.

Fueron las tres premisas del Sistema positivista, (la ley de los tres estados, la clasificación de las ciencias, y la religión de la humanidad), las que sirvieron como fundamento para organizar la educación, los positivistas consideraban que el conocimiento científico y una formación completa lograría el orden social necesario.

Los liberales, por su parte proclamaban los derechos del hombre y la soberanía del pueblo, y pugnaban por una educación libre de la intervención del clero y orientada al logro de la libertad, como valor máximo. No obstante, al apoyarse en elementos positivistas para formar un nuevo hombre, en su mayoría los liberales acabaron por transformarse en positivistas y subordinar la libertad al logro del orden social.

Así el positivismo fué el instrumento que consolidó al Estado como conductor de la educación. De esa forma, mediante la verdad científica se sustituyó la educación religiosa. (38)

Al hacer una evaluación de los logros alcanzados por la obra educativa del porfiriato encontramos en principio grandes personajes, como Joaquín Baranda y Justo Sierra, quienes contribuyeron a la construcción de teoría educativa; Congresos pedagógicos nacionales en los que se discutieron los problemas que México tenía en materia educativa y se trató de solucionarlos; fué evidente, además, "un magnífico diseño de la educación popular, de la educación liberal, de la educación nacional, de la educación para el progreso, y cada uno de estos enfoques en sus más acusadas características: educación física, intelectual, moral y estética; educación laica, obligatoria y gratuita; educación para la salud, para el progreso".(39)

Así con ayuda de intelectuales y escuela se logro "un mismo clima cultural" pero no sin sacrificar libertades a base de la coerción sobre las clases menos afortunadas y el gran enriquecimiento de una minoría.

(38) Cfr. SOLANA, FERNANDO et. al Historia de la educación pública en México. México FCE. p. 43-45.

(39) ALVAREZ BARRET ,Luis. La obra educativa del Porfiriato. En: SOLANA, FERNANDO op. cit. p. 111

El consenso fué cada vez menor y la coerción aumentó. Por eso la ideología porfirista empezó a debilitarse y ello dió lugar a una crisis hegemónica que conduciría a la organización de un nuevo sistema hegemónico a través de la Revolución.

Esta surgió del pueblo, las masas, que cansadas de las injusticias y dirigidas por los intelectuales orgánicamente ligados a ellas la iniciaron para tener la oportunidad de construir un nuevo sistema hegemónico que respondiera a sus intereses y necesidades.

La historia misma nos hace ver que establecer un nuevo sistema hegemónico no es tan fácil como dar la vuelta a unas cuantas páginas de un libro, para ver consolidada la Revolución tuvieron que pasar muchos años, aún después de haber terminado la lucha armada, además que los gobiernos post-revolucionarios más próximos al fin de ésta se olvidaron de los verdaderos ideales revolucionarios y siguieron con una línea individualista en su forma de gobernar que respondía a intereses de una sola clase.

La revolución fué un gran movimiento de las masas trabajadoras, pero los gobernantes se olvidaron que la política de masas era indispensable para sostenerse en el poder.

Nuestro país se encontraba en una situación de desorganización e inestabilidad que no le permitía consolidar un nuevo sistema hegemónico.

Ante este panorama encontramos que el Gral. Lázaro Cárdenas fué quien logró reorganizar la hegemonía.

El cardenismo nos revela la forma en que el nuevo bloque histórico, en desarrollo, adquiere forma al tomar como base la misma que tuvo durante la crisis hegemónica: las masas.

*Se puede decir que el cardenismo representa en su esencia la reconquista

de la conciencia del papel que las masas juegan en la nueva sociedad... ya no se ve como una materia inerte que el dirigente político puede usar... sino como una fuerza que tiene sus cauces naturales.⁽⁴⁰⁾

Podríamos decir que Cárdenas, al constituir esa fuerza social, le dió a las masas el papel de la sociedad civil, es decir el papel de organizadoras de la hegemonía.

Al parecer, Cárdenas no veía en las masas a un objeto, sino a una fuerza social que bien constituida traería grandes logros al país. Así pues, se dió a la tarea de constituir políticamente a las masas al unificarlas bajo la dirección del estado de la revolución, dedicándose entonces a unificar las organizaciones populares en la estructura del Partido Nacional Revolucionario (PNR).

Con esto se hace evidente la presencia de un Partido, como al que Gramsci le da gran importancia y considera el líder de las masas.

Este era el papel del PNR , el cual contribuyó en gran medida a la creación de intelectuales que organizarón el nuevo sistema hegemónico.

Estos intelectuales los encontramos en los líderes y participantes de organizaciones como la Confederación de Trabajadores de México, la Confederación Nacional Campesina, la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado y la Confederación Nacional de la Cámara de Comercio e Industria.

Así organizados se habían convertido en fuerzas que representaban a un pueblo organizado y a una peculiar forma de hegemonía.

⁽⁴⁰⁾ CORDOVA, ARNALDO. op. cit. p.34

Supuestamente, el partido debía procurar la autonomía de cada una de las corporaciones. Sin embargo, el excesivo control del Estado llegó al punto de no dejar que los trabajadores tuvieran una ideología política propia.

Además se llegó a la exclusión de las masas de la política pues solo a través de sus dirigentes tenían participación, lo cual nos deja ver que a fin de cuentas dichos líderes jugaban el papel del bloque ideológico que colaboraba para el logro del consenso, ellos vinieron a ser los verdaderos socios del poder, como los cita Arnaldo Córdova.

Si el Estado tenía el control ideológico y político era de esperarse que en el ámbito educativo también lo tuviera.

La visión de Cárdenas respecto al futuro del país concedía gran importancia a las funciones educativas del Estado.

".. el sistema nacional de educación requería...[de] una revisión para precisar los conocimientos que debían impartirse al estudiantado bajo criterios actualizados... el individuo debería integrar los conocimientos fundamentales que se requerían para contribuir eficazmente al bienestar de la sociedad." (41)

Cárdenas basó su política educativa en una educación socialista. Ya para la época cardenista la educación socialista no era algo nuevo pues estaba pugnando por ésta hacia algunos años atrás.

Fué a partir del Plan Sexenal y con el lanzamiento de Cárdenas a la candidatura para la presidencia cuando se empezó a vislumbrar el enfoque que se daría a la educación transformándola de laica a socialista.

(41) ROBLES, MARTHA. Educación y sociedad en la historia de México. México, Siglo XXI, 1986. p. 159

Dicha transformación causó controversia en el campo religioso y docente, sobre todo en el primero.

En el artículo 3º , modificado para apoyar la educación socialista , se establecían las características que la educación socialista debía tener; esta se proponía no admitir ninguna intervención por parte de cualquier doctrina religiosa; sólo el estado sería el indicado para impartirla. La escuela socialista"... debía ser emancipadora única, obligatoria, gratuita, científica o racionalista, técnica de trabajo, socialmente útil, desfanatizadora e integral y se consagraba especialmente a la acción educativa de la niñez proletaria".(42)

Por su parte la pedagogía socialista brindaría los medios y organización para la conducción de obreros y campesinos hacia una mejoría en la técnica agrícola y organización de producción colectiva.

A pesar de haberse establecido en contra de sus opositores, la educación socialista tuvo contados alcances, como la formación de una generación de intelectuales que posteriormente llegaron a ser directivos y ejecutivos con gran energía y deseo por el servicio social; además produjo bienestar y progreso nacional.

A su paso la escuela socialista también encontró limitaciones para su realización. Primeramente, los principales afectados fueron los mismos maestros quienes no estaban preparados para la aplicación de los principios de la educación socialista; otra limitación fué que no se llegó a la definición de una verdadera pedagogía socialista que estuviera adecuada a la problemática del país.

Cabe destacar, además, la trascendencia que tuvo la política educativa del Graf. Lázaro Cárdenas quien vió en la educación un factor de cambio que contribuyó al progreso del país.

(42) LLINAS ALVAREZ, EDGAR. Revolución educación y mexicanidad. México, UNAM, 1979. p. 276

Esto se puede constatar en hechos como el establecimiento de un gran número de escuelas rurales; con la preocupación de tener una independencia tecnológica respecto de los extranjeros, se creó el IPN, además de la Universidad Obrera que fomentó la conciencia social del proletariado en relación con su misión histórica; y no se puede dejar atrás el beneficio que trajo consigo el asilo prestado a los refugiados españoles quienes al integrarse a las instituciones tuvieron gran influencia en la docencia y en el notable mejoramiento de la educación superior.

En conclusión podemos decir que la presidencia del Gral. Cárdenas es un vivo ejemplo de la consolidación del nuevo sistema hegemónico que se propusieron las masas al estallar la Revolución. Estas se constituyeron en la sociedad civil que llevaría a cabo las actividades necesarias para consolidar su hegemonía.

Sin embargo, sólo aparentemente las masas trabajadoras podían llamarse grupo hegemónico, no obstante su misma organización los llevó a la formación del grupo de intelectuales que les marcaría los límites a que ideológicamente podían llegar.

Por su parte la educación, al igual que en el bloque histórico analizado por Gramsci, jugó dos papeles: en el proyecto de Cárdenas se presentaba como factor de cambio, que tuvo consecuencias favorables, pero con el paso del tiempo se convirtió una vez más en un instrumento ideológico, disfrazado, que contribuyó al sometimiento del pueblo y a difundir, los supuestos principios de la Revolución que no eran otros que los de la ideología dominante.

En principio el nuevo bloque histórico surgido de la revolución parecía ser su propio motor de progreso, no obstante, después se convirtió en el motor de progreso económico de una clase que impuso su dominio moral e ideológico a las masas, a través de los intelectuales de cada uno de los organismos de la sociedad civil.

Al paso del tiempo las clases populares regresaron a su posición de clases

subalternas y el estado se constituye en la mediación necesaria para mantener la hegemonía.

Después de todo, podemos darnos cuenta que el Partido que aparentemente fuera un "Moderno Príncipe," al lograr sus propósitos olvidó sus ideales y la política educativa no es sino la expresión de la coerción revestida de consenso que se requiere en una sociedad de clases.

Todo lo anterior no es más que un ejemplo de la importancia que tiene la política educativa, y concretamente la educación, en la organización y conservación de la hegemonía, visto concretamente en la historia de nuestro país, y con una visión crítica.

Al revisar estos fragmentos de nuestra historia nos percatamos de que, a pesar de todos los avances científicos, políticos y sociales, la educación en nuestro país sigue estando limitada y frena el desarrollo de los mexicanos hacia una transformación cultural, pues se reduce a la función de transmitir los conocimientos "básicos" y promover las creencias y actitudes que conduzcan al consenso de los valores de la clase capitalista.

Tal vez, para salir de este problema se necesita de una nueva Revolución, y no necesariamente armada, sino una revolución ideológica y cultural que transforme la conciencia de los mexicanos y que permita comprender la importancia que el trabajo de cada uno tiene en el desarrollo y progreso de México.

Para esto consideramos necesario que la educación que se proporciona al hombre sea transformada desde la educación familiar, y la cual es la base para la siguiente educación formal y no formal a la que se verá expuesto.

CONCLUSIONES

Antonio Gramsci, como político e intelectual de su época, aportó importantes ideas al campo de la política. En su obra dió a las masas un papel relevante al considerarlas como el elemento principal de la revolución .

Por otra parte, sus conceptos como "bloque histórico", "hegemonía", "intelectuales", entre otros, aunque son expresados en un lenguaje figurado, pueden ser elevados a nivel de categorías por su universalidad. En efecto, esos conceptos los podemos ver claramente representados en la sociedad, de cualquier época, donde encontramos la lucha de fuerzas sociales por obtener el control económico, político, ideológico y cultural.

Además encontramos que la clase dominante, por diversos medios pretende legitimar su dominio y asegurarse el beneficio económico, político y social.

Gramsci se percató de que en este proceso, de obtención del consenso, los intelectuales juegan un papel muy importante, ya que ellos contribuyen directamente a la conservación de la hegemonía; pero también nos hace ver Gramsci que éstos intelectuales pueden ser los que propicien un cambio en el sistema hegemónico en la medida en que contribuyen a la toma de conciencia de las clases dominadas y a la organización social y política que permite desarrollar un movimiento revolucionario.

Dicho movimiento definitivamente requiere de un trabajo educativo; es decir, la educación como factor de cambio es sumamente útil en el camino hacia la transformación del bloque histórico que ha de ser recorrido por las clases subalternas. Tal transformación requiere, como condición indispensable , la construcción de un nuevo sistema hegemónico. En otros términos, un bloque histórico no se transforma realmente si no se imprime a la sociedad una nueva

dirección moral y cultural.

Vemos así como las ideas de Gramsci sin ser explícitamente educativas, nos llevan a percibir la importancia de la educación en la vida del hombre; si éste pertenece al grupo dominante le favorece en el logro del consenso, pero si pertenece a los dominados es aún más importante pues le abre posibilidades de pensamiento y de acción que pueden constituir la oportunidad de cambiar sus condiciones de vida.

Es aquí donde llegamos al punto que destaca nuestro trabajo: la política educativa.

Desde un punto de vista gramsciano la política educativa, dirige las acciones y orienta los pasos en el ámbito educativo de un país y es, por lo tanto la que da a la educación el papel de instrumento ideológico, ya sea con fines de dominio o como factor de cambio, según sea el caso de cada país.

Al revisar los ejemplos referentes a política educativa de dos momentos históricos de México, pudimos percibir la forma en que dentro de un bloque histórico específico se articulan relaciones de fuerza entre clase dominante y clases subalternas que buscan la constitución de una hegemonía en favor de una u otras.

En el caso del porfiriato encontramos que una vez constituida la hegemonía se conservó a través de diferentes instrumentos, y que si bien la educación escolar fue de utilidad para tal propósito, fue gracias a la relación político pedagógica entre el grupo gobernante y las masas, mediados por los intelectuales de la época, que se mantuvo la "coerción revestida de consenso".

Con el tiempo, la agudización de las desigualdades, de la explotación y la opresión generó la crisis hegemónica que habría de desembocar en la Revolución.

Pero también encontramos en nuestra historia un ejemplo de política educativa en la que la educación se concibe como factor de cambio. Lo vemos en el

período presidencial de Lázaro Cárdenas, quien propició una acción educativa con la que se formaría una conciencia social que permitiera a los mexicanos crear los elementos necesarios para transformar su realidad en beneficio propio.

El sexenio cardenista es una prueba palpable de la forma en que un país puede progresar, sobre todo bajo el principio de que todos unidos, con la conciencia de la importancia que tiene el trabajo de cada uno, podemos progresar.

Cárdenas estuvo pendiente del bienestar de todos los sectores de la población, procuró así elevar el nivel económico y educativo sobre todo, sin distinción de clases; procuró, por así decirlo, un "mismo clima cultural".

Es decir, vemos la teoría de la revolución de Gramsci traducirse en lo que Cárdenas logró a través del PNR y esto se complementó con una política educativa que logró cambios importantes en la ideología del pueblo al convertirlo en protagonista de su propio progreso.

Todo esto se ve en los libros como una parte de la historia en que se realizaron cambios muy positivos en la sociedad mexicana. No obstante son las mismas categorías gramscianas las que nos permiten llegar a la conclusión de que al final de cuentas, pese a los logros obtenidos por la aplicación de la política de masas de Cárdenas, las clases que detentaban el poder económico lograron recomponer la hegemonía, crear una nueva capa de intelectuales orgánicamente vinculados a esas clases, realizaron alianzas con diversos grupos y transformaron las relaciones de fuerza.

La política educativa de quien sucedería a Cárdenas en la presidencia no es sino la expresión de un sistema hegemónico que se conformó transformando el sentido de los logros revolucionarios y cancelando la participación de las masas conscientes.

En conclusión, las categorías de Gramsci resultan de gran utilidad para el

análisis de la política educativa de nuestro país pues sacan a la luz el complejo económico, político y social en que la educación se desarrolla.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

BIBLIOGRAFIA

- AGOSTI, HECTOR. "Prologo" En: Obras de Antonio Gramsci. Cuadernos de la Cárcel: El materialismo histórico y la filosofía de B. Croce. México, Juan Pablos Editores, 1975. 256 p.
- ALTHUSSER, LOUIS. Ideología y aparatos ideológicos de Estado. México, Ediciones Quinto Sol, 1987 84 p.
- ANDERSON , PERRY. "Las antinomias de Antonio Gramsci". En : Cuadernos Políticos. México, ERA, Núm 13, Julio-Septiembre, 1977 57 p.
- BROCCOLI, ANGELO. Antonio Gramsci y la Educación como Hegemonía. México, Nueva Imágen, 1987. 319 p.
- CARABES PEDROZA, J. JESUS, et. al. Fundamentos Político-Jurídicos de la Educación en México. México, Editorial Progreso, 1979. 272 p.
- CORDOVA , ARNALDO. La ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo régimen. México, ERA , 1985 508 p.
- CORDOVA , ARNALDO. La política de masas del cardenismo. México, Serie popular Era, 1987 219 p.
- COSIO VILLEGAS, DANIEL. "El tramo moderno". En .: COSIO VILLEGAS,D. et al. Historia mínima de México. México, El Colegio de México, 1981 179 p.

DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACION.

México , Santillana, 1987. Tomo I y II

- FINKEL, SARA . "Hegemonía y Educación". En: Revista de Ciencias de la Educación. Argentina, Praxis, 1975. Enero-Septiembre, Núm 13-14. p 30-53
- GENEYRO, JUAN CARLOS."Crisis de hegemonía y educación". En: Ideología y Ciencias Sociales. Varios autores. México, UNAM, 1979. p. 183-197
- GRAMSCI , ANTONIO. La alternativa pedagógica. México, Fontamara, 1989. 253 p.
- GRAMSCI , ANTONIO. Obras de A. Gramsci. Cuadernos de la Cárcel: Los intelectuales y la organización de la cultura. México, Juan Pablos Editor, 1975. 181 p.
- HOBSBAWN, ERICK. et. al. Revolución y democracia en Gramsci. España, Fontamara, 1981 203 p.
- LLINAS ALVAREZ, EDGAR. Revolución, educación y mexicanidad. México, UNAM, 1979 256 p.
- PORTANTIERO, JUAN CARLOS. Los usos de Gramsci. México, Plaza y Váldes, 1987 197 p.

PORTELLI , HUGES. Gramsci y el bloque histórico. México, siglo XXI. 1987 162 p.

ROBLES , MARTHA. Educación y Sociedad en la Historia de México. México, siglo XXI, 1986 261 p.

SANCHEZ VAZQUEZ, ADOLFO. Ensayos marxistas sobre filosofía e ideología. España, Océano , 1983 207 p.

SILVA HERZOG, JESUS. Breve historia de la Revolución Mexicana. Los antecedentes y la etapa maderista. México, Fondo de Cultura Económica, 1987. 382 p.

SOLANA , FERNANDO. Tan lejos como llegue la educación . México, Fondo de Cultura Económica, 1982. 333 p.

SOLANA, FERNANDO, et. al. Historia de la Educación Pública en México. México, Fondo de Cultura Económica, 1982. 645 p.

VILLORO, LUIS. El concepto de ideología y otros ensayos. México, Fondo de Cultura Económica, 1985. 196. p.

YUREN CAMARENA, MA. TERESA. "Gramsci y los intelectuales" En : Pedagogía. Revista de la Universidad Pedagógica Nacional. Abril- Junio, 1989, Vol. 6 Núm. 18